

Burgosrural



Arquitectura vernácula tradicional

La chimenea encestada

La vida no era fácil antaño en la Sierra por, entre otros factores, la rudeza del clima, lo que condicionaba la fisonomía de los hogares tradicionales. De tiempos pasados nos han llegado algunas casas serranas con su chimenea encestada, un elemento único dentro de la arquitectura vernácula de la provincia y tan llamativo que autores como Pío Baroja o Miguel de Unamuno dejaron descripciones de ellas. Ahora, afortunadamente, se están restaurando algunas chimeneas encestadas e incluso se construyen de nuevo siguiendo el modelo clásico. Este curioso elemento es todo un símbolo para la vertiente sur de la Sierra de la Demanda.

Texto: Belén Baltasar y Juan Heras

El marcado carácter artesanal, su transmisión oral y el escaso ámbito geográfico en el que se encuentran estas endebles construcciones explican la ausencia de documentación de la chimenea encestada serrana, elemento específico dentro de la arquitectura vernácula de Burgos.

Por ello se desconocen realmente las raíces de la chimenea que, en cualquier caso, debemos entenderla como un modelo evolutivo dentro de la tradición de la construcción de cabañas de ramas, paja y madera. Podríamos asociarla a un modelo de cultura trashumante y del chozo extremeño. Hay testimonios catastrales del siglo XVIII en los que aparecen descripciones de ella. Este carácter único que tan sólo se da en esta pequeña zona de España ya quedó descrito por autores como Pío Baroja en 'La Casa del Duende' "Pueblos serranos, de casas bajas, con las chimeneas muy grandes, hechas con trozos de teja, formando una eminencia cónica terminada por una caperuza de cuatro tablas, que en el país llaman la contera...", o por Unamuno en 'Paisajes del Alma': "Allí, bajo la chimenea, el hogar, y junto a él los escaños en que, en mesillas de suba y baja, hacen por la pobre vida y la sueñan los pinariegos".

Casas tradicionales serranas

Hay cuatro tipos fundamentales de casa tradicional en la Sierra: carretera, señorial, de entramado y pinariega. Es ésta última la que luce en su tejado las curio-



La clásica chimenea encestada serrana, hecha en teja y rematada por su 'chipitel', ha llamado siempre la atención a los visitantes de esta comarca, y escritores de la talla de Baroja y Unamuno dejaron constancia de ello en sus novelas.

sas formas de nuestra chimenea.

La casa pinariega se puede definir como una casa pobre, de una sola planta, en la que a veces convivían hombres y animales separados por un estrecho tabique. Se solía construir con una piedra arenisca menuda unida con barro. A veces puertas y ventanas llevaban dinteles realizados con grandes piedras en las que se ponía una cruz, anagrama de Cristo (JHS) o una fecha. Se utilizaba mucho la madera de enebro por su gran resistencia a las inclemencias del tiempo. En

interiores los tabiques solían hacerse con una barda de pino o roble enfoscada de barro y luego enlucida. Las ventanas eran muy pequeñas para evitar el frío y estaban blanqueadas en sus bordes para reflejar más luz en su interior.

La cocina y su chimenea

La cocina de esta casa era donde se hacía la vida y al mismo tiempo servía de taller para labores de todo tipo. Era una habitación de planta rectangular a la que el tabique, o pantalla, daba una forma característica. La vida se desarrolla especialmente alrededor del hogar, que está situado en la cocina. Este espacio se cubre con la enorme campana de la chimenea, de forma troncocónica abierta en su extremo superior de modo que deja salir el humo que ha de curar los jamones, y permite entrar la luz y el agua de lluvia.

La chimenea se monta sobre un armazón de vigas de madera de roble con sus cuadrales. Es como un gran cesto de barda que es construido entretejiendo ramas de pino verde, recubierta de barro y encaladura. El hollín que se va depositando en su interior con el paso del tiempo resulta un eficaz protector contra el fuego. Para impermeabilizar este sistema se reviste exteriormente con trozos de teja colocados a modo de escamas. Las cañas que llegan a la abertura superior son enlazadas con un aro de madera sobre el que son apoyadas tres tablas que se rematan con un copete, también de madera, denominado "chipitel".